



## ΠΑΙΔΕΙΑ

La clase política en México, si bien no siempre se muestra monolítica, es una sola y la misma, aunque compuesta de muchos partidos. Una prueba y ejemplo de ello es que a veces los aparentemente contrarios se juntan, siempre que para ambos resulta conveniente: José Murat Hinojosa y Miguel Ángel Yunes Linares (y Márquez), aquél del PRI, los otros del PAN, pasan tranquilamente de una supuesta oposición, PRI y PAN, a los intereses del partido supuestamente contrario, pero principal gobernante e imperioso: MORENA. También el caso de Cuauhtémoc Blanco Bravo (primero del PSD, del PES y luego de MORENA), indiciado como presunto violador de su media hermana, exfutbolista de Tepito, pendenciero y procaz cual más, siendo un protegido amigo de Andrés Manuel López Obrador y acusado con múltiples denuncias de corrupción en el Estado de Morelos, lo muestra: pues el PRI recientemente en una espléndida oportunidad, un partido otrora defenestrado por Andrés Manuel López Obrador, expresidente más reciente, partido al cual él mismo perteneció, ese partido se suma por invitación ahora a MORENA a defender al indiciado de marras y presunto violador, mediante una instrucción que da, ya saben quién, desde su rancho de Chiapas a [Ricardo Monreal](#). La clase política en México es una y la misma, como piezas en un tablero que

juegan un mismo juego: el de la permanencia en el poder y la insaciable succión de los recursos públicos. A veces se les llama PRIAN, a veces PRIMOR, según las circunstancias. Eventualmente podría llamárseles PTPANMOR, como ahora.



Cuauhtémoc Blanco, ayer en la sesión de la Cámara de Diputados. (Foto: Cuartoscuro)